

THE WALL STREET JOURNAL EUROPE.
Foro de la Nueva Economía
New Economy Forum

Conferencia y Coloquios celebrados en el
Foro de la Nueva Economía,
en Madrid, el 21 de noviembre de 2003

Lord Robertson
Secretario General de la OTAN



La transformación de la OTAN para la defensa de los valores comunes

1. El balance de los últimos cuatro años

Cada vez más nuestro objetivo prioritario es hacer frente a la amenaza terrorista y reforzar nuestra resolución de acabar para siempre con ésta para que las personas inocentes puedan vivir en paz y seguridad. La OTAN se ha comprometido y se ha transformado para poder conseguir esto no solamente para las elites de poder, sino para los hombres y las mujeres de a pie, que tan a menudo son las víctimas de los terroristas.

En estas páginas tengo una oportunidad de hacer un resumen de lo que se ha conseguido en la OTAN durante los cuatro años de mi mandato, pero también para transmitir mis ideas acerca de lo que aún queda por hacer. La OTAN actualmente es muy distinta a la de la Alianza de la “guerra fría”. Se ha adaptado y transformado, ha salido de su zona, no ha dejado de negociar y se ha enfrentado a los nuevos retos del nuevo siglo: la amenaza del terrorismo, la proliferación de las armas de destrucción masiva y el fracaso de distintos Estados, lo que crea inestabilidad en su región.

En el mundo actual, donde la seguridad está siempre en peligro, no podemos vivir sin la OTAN. Tenemos que trabajar de una forma multilateral y comprometer a los dos lados del Atlántico en consultas y en operaciones militares. La Alianza está aumentando la estabilidad gracias a sus asociaciones y reforzando nuestra comunidad de valores compartidos gracias a esta ampliación. Evidentemente no todo el mundo comparte mi optimismo, hay críticos a ambos lados del Atlántico que dicen que Europa y América del Norte tienen destinos distintos e intereses en conflicto, y como siempre se les da mucha cobertura a estas voces.

Sin embargo, esto no significa que no haya diferencias de política entre nosotros y nuestros amigos del otro lado del Atlántico en la política de seguridad de Iraq y de Europa. Hay diferencias dentro de Europa y dentro de América; lo sé porque me enfrento a ellas a diario en el Consejo del Atlántico Norte, pero cualquier persona con un poco de perspectiva histórica sabe que siempre ha habido diferencias y seguramente siempre las habrá. Hay que recordar las diferencias que hemos tenido sobre Vietnam, el despliegue de los misiles nucleares o Bosnia. Pero esto es una de las fuerzas primordiales de la OTAN, somos una alianza de democracias libres, que piensan por sí mismas, y llegamos al consenso gracias a un debate a veces muy fuerte, como cuando hablamos del apoyo defensivo para Turquía en abril de este año.

Después de cuatro años a la cabeza de la OTAN estoy más convencido que nunca de que ésta es la única forma de poder llegar a una decisión eficaz para temas tan fundamentales como la seguridad y defensa de nuestro pueblo.

2. Los desafíos en el futuro

La OTAN está absolutamente determinada a enfrentarse a todos los retos vengan de donde vengan. Es por esto que en Reikiavik, en la reunión de los ministros de Asuntos Exteriores, planteamos que había que enfrentarse a las amenazas a nuestra seguridad de cualquier proveniencia, y en el mundo actual globalizado, interconectado, ésta es la única solución. Hay que buscar nuevas respuestas a las armas de destrucción masiva y al terrorismo global. Los hechos hablan por sí mismos, basta con pensar en la Cumbre de Praga en noviembre, en la que los se plantearon tres temas fundamentales de cara al futuro, nuevas misiones, nuevas capacidades y nuevas asociaciones, que a continuación se explican brevemente.

2.1. Nuevas misiones

Actualmente la OTAN está presente en el Mediterráneo y en los Balcanes y está dirigiendo sus esfuerzos para la estabilización en Afganistán. En todos estos lugares se está trabajando para conseguir la seguridad y el bienestar de todo el mundo de una forma que no puede hacer ninguna otra organización. También está dando apoyo en otro campo vital, en Iraq, donde España y sus tropas están manteniendo la paz en la provincia central de Iraq con su inteligencia y con su apoyo logístico.

Ahora bien, las cosas no son de “color de rosa”, tenemos retos muy serios. En primer lugar tenemos que hacer las cosas correctamente en Afganistán. Se habla siempre de Iraq y nos olvidamos de Afganistán, pero para conseguir la victoria en nuestra lucha este país sería una gran contribución a una región mucho más estable, mientras que el fracaso nos expondría una vez más a todos los riesgos que constatamos en los países que han fracasado, las drogas, el terrorismo, el crimen internacional de todo tipo, todos peligros que acaban en nuestros propios países, en nuestras propias escuelas, en nuestras propias casas.

Por todo ello es tan importante que la fuerza internacional de seguridad de la OTAN siga adelante, pues es el mejor marco militar de que disponemos actualmente. Tenemos que transmitir a los afganos y a sus vecinos que vamos a estar allí, que no nos vamos a marchar el día de mañana, pero también manifestar a los que quedan de los talibanes y de Al Qaeda que su juego ha terminado.

2.2. Las capacidades

En la cumbre de Praga los aliados respondieron a mis ruegos constantes de desarrollar nuevas y más modernas capacidades militares. Ahora están trabajando para modernizar los distintos objetivos del compromiso adquirido en Praga. Estoy absolutamente satisfecho con el papel que ha emprendido España

en la colaboración multinacional en repostar aire a aire, lo que permite una estructura de mando más flexible.

Hace unas semanas lanzamos el primer elemento de nuestra fuerza de respuesta de la OTAN, que será operacional para el 2006, y la verdad es que el papel de España ha sido primordial. Hay toda otra serie de iniciativas que se han empezado para proteger a nuestras poblaciones contra el uso de las armas biológicas y químicas. En comparación con la situación en la que se estaba antes de Praga se ha progresado mucho, pero tenemos que hay que reforzar y mantener los compromisos. En la próxima reunión de los ministros de Defensa y de Asuntos Exteriores a principios de diciembre evidentemente voy a hacer mucho hincapié en esto.

Ya he dicho que para tener éxito hay que aumentar nuestra presencia en Kabul. Hay un mandato del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas que nos permite hacerlo, pero necesitamos más efectivos en tierra, y evidentemente todo el mundo sabe que supone un esfuerzo tener algunas de las capacidades necesarias. Por tanto es necesario aumentar el poder, utilizar nuestras fuerzas, poder tener la capacidad y el deseo político de tener más “botas” en la Tierra.

Éste es un problema para los 18 países aparte de Estados Unidos, que conjuntamente tienen 1.400.000 soldados y otro millón en la reserva, pero hay quien dice hoy solamente tenemos 55.000 efectivos en todas las operaciones multinacionales. Lo cierto es que esto es un rendimiento muy bajo sobre lo que se paga en impuestos. Algunos países no tienen la capacidad de desplegar las tropas en el extranjero y provisionarlos cuando están ahí y otros dicen que no pueden pagarlo o que sus Gobiernos no están dispuestos a convencer al público y al Parlamento de que lo hagan. Sin embargo, no podemos sostener ninguno de estos argumentos porque si no mejoramos la empleabilidad de nuestras fuerzas armadas para las operaciones actuales todas nuestras ambiciones políticas ya sea en las Naciones Unidas, la Unión Europea, la OTAN u otras coaliciones no vamos a poder conseguirlas, lo cual supone un fracaso estratégico para todas las organizaciones y para el multilateralismo que estamos apoyando todos.

2.3. Las nuevas asociaciones

Queremos trabajar con los países en toda Europa en el centro de Asia y también alrededor del Mediterráneo. En Praga hemos comprometido a nuestros socios en el Consejo Euroatlántico y también en la Asociación para la Paz en la lucha contra el terrorismo. Les hemos animado para que trabajen mano a mano con sus vecinos para enfrentarse a los problemas específicos de sus regiones. Para mantener y extender la zona euroatlántica los siete países del norte del Mediterráneo son cada vez más importantes.

En cuanto a los últimos vestigios de las suspicacias de la “guerra fría”, los hemos dejado para los libros de historia, porque tenemos nuevas asociaciones con países como Ucrania y sobre todo con Rusia. En el Consejo de la OTAN con Rusia creado en Roma en el 2002, el presidente Aznar inició un proceso totalmente nuevo en cuanto a la cooperación práctica en temas que van desde el

terrorismo hasta misiles de defensa, y este ímpetu lo vamos a seguir adelante en toda la comunidad euroatlántica.

2.3.1. Desarrollar los lazos con Europa

Nuestro principal reto es desarrollar nuestra asociación estratégica con la Unión Europea. Parece ser que hay quien cree que de alguna forma la OTAN es una camisa de fuerza para las ambiciones europeas, por lo que piensan que la Unión Europea tiene que afirmar su independencia, la propuesta Terwen (¿¿??) para establecer un equipo operacional de planificación independiente en la Unión Europea. Como resultado de esto las dos instituciones están más alejadas de lo que debería ser, gastamos muchísimo dinero en ejércitos de papel, en cuarteles generales virtuales, en todo tipo de diagramas de cableado, etc., en vez de en las auténticas capacidades que necesitamos para proteger a nuestro pueblo de las auténticas amenazas.

Siempre he dicho que no se puede crear una Europa más fuerte debilitando la OTAN, tampoco podemos tener una relación transatlántica viva si la Unión Europea sigue siendo débil militarmente. Ambas tienen que ser fuertes. Javier Solana y yo en 2001 demostramos los frutos del trabajo en común cuando trabajamos en la antigua república yugoslava de Macedonia para evitar una guerra civil. Lo conseguimos y ahora tenemos una plataforma incluso mejor, lo que llamamos el "Berlín plus", que permite a la Unión Europea utilizar bienes de un coste muy elevado de la OTAN y no tener que comprar un duplicado para Europa.

En la cumbre de Praga hemos invitado a siete nuevos países y estamos cumpliendo el calendario para que estén incluidos en la Cumbre de Estambul en junio de 2004. Conjuntamente con los nuevos diez miembros de la Unión Europea tendremos un paso hacia delante para el objetivo de la Alianza de crear una Europa democrática y libre, un sitio donde no haya lugar para la guerra. Yo estoy muy orgulloso de haber tenido una contribución a ello. Hace sólo dos años que vivimos los ataques del 11 de septiembre y desde entonces la OTAN se ha transformado profundamente. Confío en que tengamos una relación transatlántica más sostenible, pues esto será beneficioso para todos todos.

El mundo ha cambiado y también lo ha hecho la Alianza. A lo largo de los últimos cuatro años la OTAN se ha transformado por completo, ha sido mucho más eficaz y puede defender mejor nuestros intereses comunes, nuestros valores comunes. Es más fuerte si hay unión a ambos lados del Atlántico y está más al unísono con las necesidades de seguridad del siglo XXI. Yo he vivido este cambio como la labor más gratificante de toda mi carrera política. La ministra Palacio, el ministro Trillo y el primer ministro Aznar me han ayudado muchísimo. España se ha convertido en una de las fundaciones robustas de la Alianza Atlántica y de la

comunidad euroatlántica y estoy totalmente convencido de que mi sucesor Jacques de Hopschäffer(?), con la ayuda de España, seguirá adelante con la tarea de cuidar de la ley y el orden internacional para que el mundo sea un lugar más seguro para todos.

COLOQUIO

- Víctor Harel (embajador de Israel). En primer lugar, quisiera agradecerle su enorme contribución en los últimos cuatro años a la cabeza de la OTAN y desearle lo mejor para el futuro. Mi pregunta tiene que ver con el diálogo del que usted habló entre los siete países del norte de África y Líbano, incluyendo mi país. ¿Cree usted que estamos haciendo todo lo que podemos?

- Lord Robertson. Creo que ha funcionado muy bien. Hemos podido hablar de temas como el terrorismo, que afecta a todos y cada uno de estos países, y sacar conclusiones sin entrar en problemas regionales en los países. También hemos hablado de operaciones de paz, de la modernización de las fuerzas armadas, pero existe un foro y esto es lo que cuenta. Nosotros no tenemos un papel aquí, pero esperamos reforzar el pilar del diálogo mediterráneo en la Cumbre de Estambul y esto evidentemente será muy positivo para nosotros.

- Amelia Sánchez (profesora de la Universidad Complutense de Madrid). ¿Cómo está resolviendo la OTAN las frecuentes fricciones entre Europa y Estados Unidos?

- L. R. Los problemas de seguridad que han dividido a los americanos y a Europa o a los europeos entre ellos mismos los pueden resolver los embajadores o los ministros de Asuntos Exteriores, o si no a nivel de Estado. Es así como hemos conseguido mantener unida la "familia" de seguridad. Incluso cuando se ha dicho que está rota ha seguido adelante porque tenemos una institución permanente que funciona, y lo hace de forma satisfactoria. Mirando hacia atrás considero que éste ha sido un foro verdaderamente extraordinario. Estuve comentando con algunos jefes de Gobierno y de Estado en las últimas semanas que hubiese sido una buena idea tener un foro para los temas económicos y comerciales, puesto que algunas de las mayores tensiones que vemos entre América y Europa tienen que ver con la política de comercio y económica y no solamente de seguridad. Estoy hablando como el próximo ex-secretario general, pero me parece que si verdaderamente queremos mantener a los americanos del norte involucrados en los asuntos europeos necesitamos un mecanismo mejor que la imposición de las tarifas y las acciones contrarias por parte del otro lado.

- Carla Vitzthum (delegada de *The Wall Street Journal*). A la vista del aumento de los ataques terroristas, ¿creen ustedes que se necesitaría un enfoque no militar de parte de Associated Press?

- L. R. El enfrentamiento militar al terrorismo es el recurso último. Para luchar contra el terrorismo tenemos que enfrentarnos desde el punto de vista legal, desde el punto de vista económico, rompiendo sus redes de suministro financiero, pero si fracasa todo esto no tenemos más remedio que recurrir a la acción militar y por esto fue absolutamente obligatoria la respuesta militar en Iraq. Actualmente tenemos nuevas amenazas, la opción militar siempre tiene que existir, pero como recurso de última instancia. Por lo tanto todas las demás coaliciones en el mundo que funcionan eficazmente para ahogar al monstruo terrorista tienen que mantenerse en su sitio y ser reforzadas para que la OTAN y otros grupos militares puedan trabajar de una forma eficaz.

- Carla Vitzthum. ¿El papel de España dentro de la OTAN está funcionando bien? ¿La lucha de España contra ETA está siendo beneficiada debido al hecho de que España pertenece a la OTAN?

-M. En primer lugar, hay soldados españoles en Bosnia, en Kosovo, en Afganistán, 1.300 efectivos en Iraq y además una fuerza naval permanente en el Mediterráneo que están haciendo una gran tarea rompiendo las redes terroristas y criminales. El segundo comandante de la fuerza de Kosovo era el general Ortiño, a la cabeza del EUROCOR, que ahora está en el nuevo cuartel general de la OTAN en Valencia. Por tanto, España está haciendo su impronta en el mundo de la seguridad de una forma que no había hecho en muchos años y me parece que esto también le beneficia a España. Es uno de los principales jugadores en cuanto a la seguridad internacional y esto, evidentemente, tiene un gran peso, representa un cambio en la política extranjera española diciendo que el bienestar territorial no va a ser el *sine qua non* del futuro. Está presente en Afganistán, en Iraq, en los países balcánicos, ésta es la única forma de salvaguardar los intereses españoles. Yo creo que como país España está más "erguida" gracias al papel que tiene en las operaciones internacionales, puesto que está asumiendo su responsabilidad, su parte de la carga.

Los países están siendo cada vez más conscientes del hecho de que tienen que tener sus banderas presentes en distintas operaciones de mantenimiento de la paz, por lo tanto yo quisiera rendir tributo a aquellas personas que han sido los líderes en el hecho de que las fuerzas militares españolas estén presentes; Eduardo Serra, el ministro Trillo, Ana Palacio, José María Aznar, han ido a la par con la transformación de la OTAN, con una transformación que es un gran orgullo para España.

- Carlos Segovia (*El Mundo*). ¿El norte de África es una zona de alto riesgo para la OTAN? ¿Europa puede hacer algo más allá del diálogo mediterráneo en esta región?

- L. R. Bueno, es una pregunta general, si podemos invertir lo suficiente en el diálogo mediterráneo para que pueda tener el mismo nivel que la Asociación para la Paz, que ha tenido gran éxito. Empezó en la década de los noventa para dar la bienvenida y extender la mano a los antiguos países del ámbito de la Unión Soviética para que pudieran llegar a la democracia y superar su mundo totalmente militar. Estos países están totalmente comprometidos desde Irlanda hasta Azerbaiyán, los países tienen tropas que funcionan de una forma intercooperativa con las tropas de la OTAN. Hemos conseguido superar estas fuerzas que no eran operativas, que eran prácticamente inútiles, y gracias a sus aportes hemos podido mejorarlo. Evidentemente no todos somos perfectos, no todos estos países siguen nuestro modelo, pero cada vez se están acercando más, y yo espero poder hacer lo mismo en aquellos países mediterráneos que quieren ir a la par con nosotros. Creo que es un gran reto para la OTAN y para mi sucesor en la Cumbre de Estambul del año que viene.